



LOS MILMILLONARIOS DEL CARBONO

Las emisiones derivadas de las inversiones de las personas más ricas del mundo

www.oxfam.org



OXFAM

El volumen de emisiones de carbono generado por las personas más ricas del mundo es enorme e insostenible. A diferencia de lo que ocurre con las personas corrientes, entre el 50 % y el 70 % de las emisiones de las que son responsables se derivan de sus inversiones. Un nuevo análisis de las inversiones de 125 de los multimillonarios más ricos del mundo revela que, en promedio, emiten 3 millones de toneladas de carbono al año, más de un millón de veces más que el promedio de las personas que se encuentran entre el 90 % más pobre de la población mundial. Asimismo, el estudio revela que las inversiones multimillonarias de las empresas incluidas en el índice Standard & Poor 500 en industrias contaminantes, como la de los combustibles fósiles y el cemento, duplican el nivel promedio. Los multimillonarios poseen un considerable porcentaje de las acciones de la mayoría de las empresas más grandes y poderosas del mundo, lo cual les da poder para influir en la manera de actuar de estas empresas. Los Gobiernos deben exigir la rendición de cuentas de estas empresas, además de introducir leyes que obliguen a empresas e inversores a reducir sus emisiones de carbono, y aplicar requisitos de presentación de informes más exigentes, así como aprobar nuevas medidas fiscales para gravar la riqueza y las inversiones en industrias contaminantes.

© Oxfam Internacional, octubre de 2022

Este documento ha sido escrito por Alex Maitland, Max Lawson, Hilde Stroot, Alexandre Poidatz, Ashfaq Khalfan y Nafkote Dabi. Oxfam la colaboración de Mira Alestig, Jacqueline Persson, Lyndsay Walsh, Hanna Nelson, Lies Craeynest, Irit Tamir, Ruth Mhlanga, Danielle Smith y Kevin May en la elaboración del informe, así como la revisión externa de Lucas Chancel (World Inequality Lab), Nick Robins (London School of Economics and Political Science), Dario Kenner (University of Sussex) y Tim Gore (Institute for European Environmental Policy). Oxfam agradece también el apoyo del proveedor de datos, Maxim Miller (Exerical). Este informe forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con: policyandpractice@oxfam.org.uk

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-1-78748-992-9 en octubre de 2022.

DOI: 10.21201/2022.9684

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y revisado por Alberto Sanz Martins.

Foto de portada: Tierra reseca en el distrito de Badin, en la provincia de Sindh (Pakistán), julio de 2019. Este distrito sufre frecuentes inundaciones y condiciones cercanas a la sequía debido a la escasez de agua, los cambios en los patrones de lluvia y la degradación del suelo producida por la intrusión salina, que están reduciendo la productividad agrícola. Crédito de la imagen: Khaula Jamil/Oxfam Australia.

1 EL CAMBIO CLIMÁTICO, LA DESIGUALDAD Y LA IMPORTANCIA DE LAS INVERSIONES

INTRODUCCIÓN

La desigualdad extrema y la concentración de la riqueza socavan la capacidad de la humanidad para detener la crisis climática. Las personas más ricas no solo son responsables de un ingente volumen de emisiones de carbono que ya es insostenible, sino que ejercen una influencia desmesurada en nuestra economía. A diferencia de lo que ocurre con las personas corrientes, entre el 50 % y el 70 % de las emisiones de las que son responsables se derivan de sus inversiones.¹ Las personas ricas poseen un elevado porcentaje de las acciones de muchas de las corporaciones más grandes y poderosas del mundo, un porcentaje lo bastante grande como para influir en las medidas que adoptan estas empresas.

No existen estimaciones de la verdadera magnitud de las emisiones derivadas de las inversiones de los más ricos, ni se presentan informes sistemáticos en este sentido. Sin embargo, a partir de la información incluida en un nuevo estudio basado en datos públicos, Oxfam calcula que la huella de carbono anual generada por las inversiones que realizan tan solo 125 de las personas más ricas del mundo incluidas en nuestra muestra equivale a las emisiones de carbono de Francia, un país donde viven 67 millones de personas. Esto supone un promedio de 3,1 millones de toneladas de carbono por cada milmillonario, más de un millón de veces más que las 2,76 toneladas que emite, en promedio,² una persona que se encuentre entre el 90 % más pobre de la humanidad.

Las emisiones derivadas del estilo de vida de los milmillonarios, con sus aviones privados y sus yates, son miles de veces mayores que las generadas por una persona corriente, lo cual es, por sí solo, inaceptable e insostenible. No obstante, si incluimos también las emisiones derivadas de las inversiones que realizan estas personas, el total de sus emisiones de carbono es más de un millón de veces superior.

Asimismo, nuestro análisis ha revelado que, en promedio, el 14 % de las inversiones de los milmillonarios se destina a industrias contaminantes, como la de los combustibles fósiles o la de materiales como el cemento. Este porcentaje duplica el promedio de inversiones en las corporaciones incluidas en el índice S&P 500. Tan solo uno de los milmillonarios incluidos en la muestra ha invertido en una empresa de energías renovables.

Las inversiones de los milmillonarios contribuyen a determinar el futuro de nuestra economía, por ejemplo, al apoyar con su dinero la continuidad de

infraestructuras intensivas en el uso de carbono, lo cual nos obliga a mantener un elevado volumen de emisiones durante las próximas décadas. Nuestro estudio ha revelado que, si los multimillonarios incluidos en la muestra analizada trasladasen sus inversiones a fondos con estándares sociales y medioambientales más sólidos, la intensidad de sus emisiones podría dividirse por cuatro.

El papel de las empresas y los inversores en la reducción de las emisiones de carbono de tal modo que sea posible mantener el calentamiento global por debajo del umbral de los 1,5° C será uno de los temas candentes durante la 27ª Conferencia de las Partes (COP27) en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC), que se celebrará próximamente en Egipto. No obstante, a pesar de las declaraciones de las grandes empresas, en general las medidas adoptadas que han adoptado son claramente insuficientes para evitar una crisis climática catastrófica.

Los Gobiernos deben abordar este problema apoyándose en datos, regulaciones y medidas fiscales. Deben presentar periódicamente informes que reflejen el volumen de emisiones generado por los distintos grupos de ingreso, en lugar de basar sus informes en promedios que, en realidad, maquillan la desigualdad de las emisiones de carbono y menoscaban la efectividad en la elaboración de políticas.

Los Gobiernos deben regular la actividad de los inversores y el sector empresarial, con el objetivo de que la sostenibilidad a largo plazo y la reducción de la desigualdad primen sobre el reparto de dividendos aún mayores a los accionistas ricos. Asimismo, si queremos evitar un colapso climático, los Gobiernos deben obligar a las grandes empresas y a sus ricos inversores a reducir sus emisiones de carbono de manera mucho más sistemática y drástica.

Además, los Gobiernos deben aumentar los impuestos sobre las personas más ricas, a fin de reducir drásticamente tanto la desigualdad como la concentración de la riqueza, pero también para recortar el desmesurado e insostenible volumen de emisiones que generan las personas ricas, y reducir su poder e influencia sobre la actual economía de los combustibles fósiles. Estas medidas fiscales permitirían recaudar billones de dólares para los países más afectados por el desastre climático, unos ingresos que también podrían contribuir a promover una transición verde y justa a nivel mundial. Por último, deberían aplicarse impuestos adicionales a la riqueza generada por las industrias contaminantes y los combustibles fósiles, a fin de desincentivar las inversiones en estas industrias y acelerar la transición ecológica.

Los Gobiernos deben regular la actividad de los inversores y el sector empresarial, con el objetivo de que la sostenibilidad a largo plazo y la reducción de la desigualdad primen sobre el reparto de dividendos aún mayores a los accionistas ricos.

EL PESO DE LA DESIGUALDAD EN EL CAMBIO CLIMÁTICO

Existen cada vez más estudios y análisis que examinan la relación entre la desigualdad económica y el cambio climático y, en concreto, el papel de los grupos más ricos de la sociedad en la generación de las emisiones de carbono que están contribuyendo al colapso climático.^{3,4,5,6}

En 2021, una investigación realizada por Oxfam y el Stockholm Environment Institute (SEI) reveló que tan solo el 1 % más rico de la población mundial (alrededor de 63 millones de personas) era responsable del 15 % de las emisiones de carbono acumuladas, y que sus emisiones multiplicaban por 35 el nivel de CO₂ compatible con limitar el calentamiento global a 1,5° C en 2030, en línea con el objetivo establecido en el Acuerdo de París.⁷ Los economistas Thomas Piketty y Lucas Chancel han llegado a conclusiones similares.⁸ Otro estudio basado en informes públicos estimó que, en 2018, las emisiones generadas por los yates, aviones, helicópteros privados y mansiones de 20 milmillonarios generaron en promedio cerca de 8194 toneladas de dióxido de carbono (CO₂e).⁹ En cambio, una persona que se encuentre entre los mil millones más pobres de la población mundial emite alrededor de 1,4 toneladas de CO₂ al año.¹⁰

Recientemente, algunas cuentas de Twitter que rastrean los viajes en aviones privados atrajeron la atención de la opinión pública sobre este problema revelando que, en tan solo unos minutos, los milmillonarios generan más emisiones de CO₂ que la mayoría de las personas en un año.¹¹

La carrera espacial de los milmillonarios ha sacado a la luz que un solo vuelo espacial puede generar tanto CO₂ como una persona normal a lo largo de toda su vida.¹² Por si esto fuera poco, es precisamente esta élite de personas ricas quien dispone de los recursos necesarios para evitar las consecuencias del cambio climático, que afectarán en mayor medida a las personas en mayor situación de pobreza.

La carrera espacial de los milmillonarios ha sacado a la luz que un solo vuelo espacial puede generar tanto CO₂ como una persona normal a lo largo de toda su vida.

La importancia de estas conclusiones reside en que la relación entre la desigualdad y el cambio climático tiene enormes implicaciones para la elaboración de políticas en materia de cambio climático. Para cumplir con el objetivo acordado a nivel mundial de mantener el calentamiento global por debajo de los 1,5° C, es necesario reducir de manera muy significativa las emisiones de carbono de origen antropogénico, lo cual requerirá de profundos cambios en las economías de todo el mundo, además de cambios drásticos en las políticas públicas

Todas las políticas públicas tienen impactos a nivel distributivo, que afectan de manera diferente a los distintos grupos de ingreso. Es también el caso de las políticas dirigidas a reducir las emisiones de carbono. Por lo tanto, para que la reducción de emisiones sea justa, estas políticas deben plantearse de tal manera que, como mínimo, no penalicen injustamente a los grupos con menores ingresos y, lo que es más importante, que estén diseñadas para garantizar que, quienes generen más emisiones de carbono, sean también quienes más hagan para reducirlas.

Sin embargo, la elaboración de políticas para luchar contra el cambio climático no suele tener en cuenta la enorme y creciente responsabilidad de las personas ricas en el volumen mundial de emisiones. Por ejemplo, el debate en torno a la aplicación de impuestos sobre el carbono suele basarse en la propuesta de un tipo impositivo fijo e igual para todo el mundo, de manera que, automáticamente, quienes disponen de menos ingresos tendrían que destinar un porcentaje mayor de sus recursos al pago de este impuesto, a no ser que se les compensase de alguna manera por el incremento de los costes.

Quizá uno de los ejemplos más sangrantes de políticas climáticas que no tienen en cuenta la desigualdad lo encontramos en el incremento del impuesto sobre el carbono que introdujo el Gobierno de Francia en 2018, con el objetivo de recaudar 4000 millones de euros adicionales. Sin embargo, al mismo tiempo eliminó un impuesto sobre el patrimonio de los más ricos con el que estaba recaudando una cantidad similar, lo cual generó una oleada de protestas en todo el país, liderada por el movimiento conocido como los “chalecos amarillos”.¹³

EL PESO DE LAS INVERSIONES EN LAS EMISIONES DE CARBONO

Todas las personas del mundo generan emisiones de carbono, pero el origen de las mismas va cambiando a medida que subimos en la escala de ingreso. La huella de carbono total de una persona puede dividirse en las emisiones de consumo personal, las emisiones a través del gasto público y las emisiones vinculadas a las inversiones.

Para la mayoría de las personas de la sociedad, el volumen de emisiones vinculadas a las inversiones es mínimo. Sin embargo, en el caso de los más ricos es justamente al revés: las inversiones son, de hecho, el principal origen de sus emisiones; se estima que, en el caso del 1% más rico de la población mundial, este porcentaje ascendería a entre el 50 % y el 70 % de sus emisiones totales.¹⁴ Esta cifra es un reflejo de la desigualdad de ingresos ya que, mientras que la mayor parte de la población obtiene sus ingresos del trabajo, las personas más ricas obtienen la mayoría de sus beneficios a través de la inversión.

Este documento se centra, en primer lugar, en analizar las carteras de inversión de las personas más ricas del mundo con el objetivo de calcular el volumen de emisiones que generan las inversiones de estas personas.

Esto es relevante por dos motivos: en primer lugar, es importante conocer con precisión la verdadera magnitud de las emisiones generadas por los más ricos de nuestra sociedad, y en qué medida estas emisiones influyen en la crisis climática. Según nuestra investigación, aunque las emisiones derivadas del consumo personal de los multimillonarios pueden llegar a multiplicar por mil las de las de un ciudadano o ciudadana corriente, las emisiones que generan las inversiones de los multimillonarios pueden ser hasta un millón de veces superiores.

En segundo lugar, analizando el comportamiento como inversores de las personas más ricas del mundo, podemos demostrar su impacto en la crisis climática no solo como consumidores de carbono, sino también como propietarios de riqueza que poseen, controlan, definen y se benefician económicamente de los procesos que liberan gases de efecto invernadero a la atmósfera.

Normalmente, las personas corrientes no tienen demasiado control sobre sus elecciones en materia de energía, especialmente aquellas con ingresos medios o bajos. Por ejemplo, la escasez de opciones de transporte público de calidad puede obligar a estas personas a conducir para ir al trabajo.

Por el contrario, los inversores sí pueden elegir qué hacer con su dinero. Por ejemplo, pueden decidir invertirlo en la industria de los combustibles fósiles, en otros sectores y actividades muy contaminantes, o en las actividades de otros actores empresariales que claramente no están haciendo lo suficiente para reducir las emisiones de carbono. Las decisiones que los inversores tomen hoy pueden determinar nuestro nivel de emisiones para las próximas décadas; por ejemplo, una mala decisión en cuanto a la inversión en infraestructuras puede condenarnos a emitir un elevado volumen de gases de efecto invernadero durante un largo período.

Las personas ricas no son grandes emisoras únicamente debido a sus inversiones; dado que las emisiones derivadas de las inversiones son fruto de una decisión consciente, estas personas tienen la responsabilidad de utilizar su poder tanto para poner fin a la extracción de combustibles fósiles lo antes posible como para reducir rápidamente las emisiones de carbono generadas por las empresas de las que participan.

Las decisiones que los inversores tomen hoy pueden determinar nuestro nivel de emisiones para las próximas décadas; por ejemplo, una mala decisión en cuanto a la inversión en infraestructuras puede condenarnos a emitir un elevado volumen de gases de efecto invernadero durante un largo período.

Cuadro 1: Un impuesto sobre la riqueza podría contribuir a abordar las urgentes necesidades de financiación para luchar contra el cambio climático.

La financiación para combatir el cambio climático es un salvavidas para los países en desarrollo y las comunidades pobres. Estos fondos deben movilizarse de manera urgente en base tanto a la responsabilidad como a la capacidad de financiar las medidas para combatir el cambio climático; uno de los mecanismos de financiación que deben contemplarse es la adopción de un impuesto para gravar el patrimonio de las personas más ricas del mundo, que podría recaudar cientos de miles de millones de dólares para ayudar y proteger a quienes ya se están viendo afectados por los catastróficos impactos del cambio climático.

Ahmed Mohamud, un pastor de Wajir, en Kenia, contaba a Oxfam que “ya no quedan vacas. Todas han muerto. Tenemos algunos camellos y cabras que han sobrevivido a la sequía, pero tememos que, si la sequía se prolonga, tampoco sobrevivan. Tenemos miedo de que la gente empiece a morir de hambre, porque no hay comida”.¹⁵

En promedio, el índice de mortalidad por inundaciones, sequías y tormentas durante la última década es 15 veces mayor en los países más vulnerables al cambio climático, como Mozambique, Somalia, Nigeria, Afganistán y Haití, que en aquellos cuya vulnerabilidad es baja, como es el caso del Reino Unido, Australia, Canadá y Suecia.¹⁶ Sin embargo, los países más vulnerables no son los causantes de la crisis: los países del Norte global son responsables del 92 % del exceso de emisiones de carbono a nivel mundial y, por lo tanto, del 92 % del exceso de daños.¹⁷

Es necesaria financiación climática a gran escala que permita apoyar a las comunidades en su transición hacia las energías renovables, así como adaptarse a un clima cambiante y recuperar y reconstruir sus vidas y medios de vida tras los desastres. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente estima que los costes de la adaptación al cambio climático de los países en desarrollo se incrementarán en 300 000 millones de dólares anuales para 2030.¹⁸ Tan solo el continente africano necesitará aproximadamente 600 000 millones de dólares entre 2020 y 2030.¹⁹ Además, se estima que el coste de las pérdidas y daños provocados por el cambio climático en los países en desarrollo se situará entre los 290 000 y los 580 000 millones de dólares en 2030.²⁰ Un estudio reciente ha revelado que el cambio climático ha destruido más de una quinta parte de la riqueza de los 20 países más vulnerables desde el año 2000.²¹ Para mitigar las emisiones, los países en desarrollo necesitarán billones de dólares en concepto de costes iniciales para hacer una transición hacia fuentes de energía renovables. Las economías desarrolladas ya han consumido todo el presupuesto mundial de carbono, sin dejar margen alguno para que el nivel de emisiones sea acorde con el objetivo de mantener una atmósfera segura, de manera que los países pobres tienen que llevar a cabo su transición hacia las energías renovables en una fase más temprana de su desarrollo.

A pesar de estas necesidades, los países del Norte se han comprometido a aportar tan solo 100 000 millones de dólares anuales en para financiar la mitigación y la adaptación al cambio climático, pero no para sufragar las pérdidas y daños que han generado. Es más, ni siquiera han desembolsado la totalidad de los fondos comprometidos, y la mayor parte de los desembolsos efectivos han sido a través de préstamos, lo cual ha agravado el endeudamiento de los países en desarrollo y ha empeorado aún más el sufrimiento de los pueblos y comunidades afectados por la crisis climática.²²

Las economías desarrolladas deben aumentar de manera significativa sus compromisos en materia de financiación climática destinada a los países en desarrollo, inyectando billones de dólares para así cubrir no solo los costes de la adaptación y la mitigación del cambio climático, sino también de los daños y pérdidas que este ha provocado. Una de las medidas que podrían formar parte de esta solución sería un impuesto sobre la riqueza de los multimillonarios, lo cual contribuiría a que estos asumiesen la responsabilidad que les corresponde en términos del impacto del cambio climático en las comunidades afectadas. A falta de una financiación específica destinada a abordar los impactos del cambio climático en los países de renta baja, estos costes suelen recaer en los hogares, lo cual agrava tanto la situación de endeudamiento de los países como la pobreza de sus poblaciones, causando aún más muertes y haciendo retroceder los avances en términos de desarrollo.

EL PAPEL DE LOS INVERSORES EN LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

En el marco de su participación en una empresa, los accionistas deben tomar partido en las cuestiones medioambientales, sociales y de gobernanza, y exigir que las empresas en cuestión vayan mejorando sus prácticas en estas materias. Esta implicación podría ser una importante

palanca de cambio de cara a reducir la huella de carbono de las grandes empresas.

ExxonMobil Corporation es un ejemplo de una participación exitosa de sus accionistas; el fondo de cobertura estadounidense Engine No. 1 puso en marcha una campaña para sustituir a los miembros de la junta directiva debido a la incapacidad de la empresa para gestionar los riesgos que planteaban sus operaciones para el cambio climático. En 2021, Engine No. 1 decidió revolucionar la junta directiva de ExxonMobil proponiendo cuatro directores alternativos, todos ellos personas con conocimientos sobre inversión climática y sostenible y/o experiencia con industrias en transición. El fondo de cobertura puso en marcha esta acción en parte porque consideraba que ExxonMobil no se estaba adaptando a los impactos del cambio climático, ni llevando a cabo una transición lo suficientemente rápida. En la reunión anual de ExxonMobil de 2021, con el apoyo del sistema de pensiones del profesorado público del estado de California (*California State Teachers' Retirement System*) y otros grandes inversores institucionales, tres de las cuatro personas propuestas como alternativas para la dirección consiguieron un puesto en la junta directiva de la empresa (compuesta de 12 miembros) en lugar de los candidatos presentados por la empresa.²³

En caso de que la intervención de los accionistas no funcione, los inversores pueden optar por retirar su inversión. Por ejemplo, cuando la intervención de los accionistas no tuvo resultados satisfactorios para el fondo de pensiones neerlandés ABP, que posee acciones por valor de 15 000 millones de dólares en los sectores del carbón, el petróleo y el gas, el fondo decidió retirar sus inversiones de las empresas productoras de estos combustibles fósiles para finales del primer trimestre 2023.²⁴ Últimamente se ha producido un incremento de los fondos de inversión vinculados a los principios ESG, cuyo valor conjunto ha pasado de 169 000 millones de dólares en 2019 a 350 000 millones de dólares en 2021.²⁵

Se está instando a las personas a reducir sus huellas de carbono no solo a través de las emisiones generadas por su consumo personal, por ejemplo, utilizando menos el transporte aéreo o reduciendo el consumo de carne, sino también a través de sus inversiones. Los sistemas de pensiones británicos financian aproximadamente 330 millones de toneladas de emisiones de carbono al año,²⁶ mientras que el plan de pensiones de una persona financia la emisión de 23 toneladas de CO₂ al año.²⁷ El volumen del mercado de pensiones ha llevado al desarrollo de campañas como *Make My Money Matter*, con el objetivo de instar a las personas a adoptar planes de pensiones más ecológicos para "reducir tu huella de carbono 21 veces más que haciéndote vegano, dejando de usar aviones y cambiando de proveedor de energía".²⁸

El Gobierno del Reino Unido está poniendo en marcha medidas que obligarán a los sistemas de pensiones a medir y hacer públicos sus compromisos en materia de cambio climático, a fin de potenciar que las y los ahorradores inviertan en fondos más sostenibles.²⁹ La legislación de la UE exige que los fondos de pensiones tengan en cuenta los riesgos medioambientales a la hora de evaluar sus inversiones.³⁰ Una serie de iniciativas ha potenciado que las instituciones financieras publiquen sus planes de transición hacia

las cero emisiones netas; sin embargo, hasta el momento no ha habido iniciativas similares centradas en las personas ricas.

Teniendo en cuenta que la inversión total en fondos de pensiones en las siete mayores economías del mundo asciende a 52 billones de dólares, de los cuales el 45 % son en forma de acciones³¹ (inversión en empresas), resulta obvio que existe un enorme abanico de oportunidades para trasladar el poder de la inversión a negocios sostenibles. Poniendo en perspectiva las necesidades existentes, para cumplir con el objetivo de cero emisiones en 2050 haría falta una inversión de 4 billones de dólares para financiar la transición hacia energías limpias.³²

LA DESIGUALDAD DE LA PROPIEDAD

Las grandes empresas están, mayoritariamente, en manos de las personas más ricas de la sociedad. En Estados Unidos, el 1 % más rico de la población posee el 54 % del patrimonio familiar.³³ En Sudáfrica, el 1 % más rico de la población posee más del 95 % de los bonos y acciones de las empresas, y el 0,01 % más rico tiene en sus manos el 62,7 %.³⁴ En el Reino Unido, el 10 % más rico de la población posee el 46 % del patrimonio de las pensiones, mientras que el 10 % más pobre tan solo tiene el 1 %.³⁵

Sabemos también que la riqueza mundial está enormemente concentrada en manos de unos pocos multimillonarios: las 10 personas más ricas del mundo poseen más riqueza que el 40 % más pobre de la población mundial.³⁶ Como porcentaje del producto interior bruto (PIB) mundial, la riqueza de los multimillonarios se incrementó hasta alcanzar el 13,9 % en 2021.³⁷ La muestra de los 125 multimillonarios incluidos en nuestro estudio posee, en conjunto, 2,4 billones de dólares en acciones empresariales. En comparación, el valor total de 2000 de las empresas más grandes del mundo asciende a 76,5 billones de dólares,³⁸ el valor de mercado de las empresas que cotizan en bolsa es de 93,69 billones de dólares,³⁹ y los fondos de pensiones invierten 23,4 billones de dólares en empresas en siete países.⁴⁰

Sabemos también que la riqueza mundial está enormemente concentrada en manos de unos pocos multimillonarios: las 10 personas más ricas del mundo poseen más riqueza que el 40 % más pobre de la población mundial.

A nivel particular, los multimillonarios también poseen un importante porcentaje de las acciones de las empresas, en muchos casos más que las principales empresas de gestión de activos del mundo, que gestionan las inversiones de millones de personas. Es poco habitual que los inversores institucionales, exceptuando los más grandes, posean más del 10 % de cualquier empresa. De las 199 inversiones a las que hemos dado seguimiento en nuestra base de datos, 68 tenían participaciones de capital superiores al 50 %, lo cual otorga a sus dueños el control de esas empresas.

Dada la magnitud y la concentración de las inversiones de los multimillonarios en la economía corporativa y la influencia que estos inversores pueden ejercer en las estrategias de las empresas en materia de cambio climático, existen buenas razones para analizar las actuales inversiones de los multimillonarios en las empresas, y cuál es su impacto en el medioambiente.

EL ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN

Oxfam empezó con un listado de las 220 personas más ricas del mundo, de acuerdo con la información incluida en la lista de milmillonarios de Bloomberg (a fecha de agosto de 2022) y, en colaboración con el proveedor de datos Everica, trató de identificar a) el porcentaje de participación en el capital de estos milmillonarios en las empresas; y b) las emisiones de alcance 1 y 2 de estas empresas.

Para calcular las carteras de inversión de los milmillonarios a nivel particular, utilizamos el análisis de Bloomberg, que ofrece desgloses detallados del origen de la riqueza de los milmillonarios, con el objetivo de calcular el porcentaje de participación de cada uno de los milmillonarios en las empresas.⁴¹ Para obtener la información sobre las emisiones de alcance 1 y 2, utilizamos la información proporcionada por las empresas, bien en sus informes de sostenibilidad más recientes, o bien a través de publicaciones del Carbon Disclosure Project (CDP).⁴²

Existen estándares internacionales para calcular la huella de carbono de una empresa, como por ejemplo el Protocolo de Gases de Efecto Invernadero, uno de los mecanismos de contabilización de gases de efecto invernadero más utilizados del mundo.⁴³ Las emisiones asociadas a las actividades de una empresa suelen dividirse en tres categorías denominadas “alcances”:

- Las emisiones de alcance 1 son las emisiones derivadas directamente de las operaciones de la empresa, por ejemplo, las emisiones generadas por los vehículos de la empresa.
- Las emisiones de alcance 2 son indirectas, es decir, cuando se generan en otra parte; por ejemplo, las derivadas de la compra de energía para calentar los edificios o hacer funcionar las máquinas.⁴⁴
- Las emisiones de alcance 3 son el resto de emisiones indirectas incluyendo todo, desde las emisiones derivadas de las cadenas de suministro de la empresa y las generadas por las y los trabajadores al desplazarse, hasta el uso que las y los consumidores hacen de los productos que vende la empresa.

Las empresas deben informar sobre los tres tipos de emisiones; sin embargo, de los 220 milmillonarios y 604 empresas incluidas inicialmente en nuestro análisis, 338 (el 56 %) no informaban de sus emisiones de alcance 1 y 2, y 461 (el 76 %) no informaban de sus emisiones de alcance 3. Las empresas que no informan de sus emisiones de alcance 1 y 2 han sido excluidas de nuestra base de datos.

Para centrarnos en aquellas inversiones en las que los milmillonarios tienen mayor influencia, también hemos eliminado todas las inversiones en las que su participación fuese inferior al 10 %. Hemos elegido el umbral del 10 % en base a la definición que la Comisión de Bolsa y Valores de los Estados Unidos (SEC) da del “inversor principal”, de los que se considera que tienen una influencia considerable sobre una empresa.⁴⁵ Además, el 34 % de los milmillonarios de nuestra muestra posee más del 50 % de las empresas en cuestión, lo cual les da el control efectivo sobre las mismas. Dicho esto, e

independientemente del volumen de la inversión, poseer cualquier porcentaje de acciones de una empresa, ya sea de forma directa o a través de un gestor de activos, otorga cierto grado de influencia.

Una vez realizado este proceso, nuestra base de datos incluía a 183 empresas, con inversiones de 125 milmillonarios por un valor total de 2,4 billones de dólares. Con el listado de empresas y la participación de los milmillonarios en su capital a través de las acciones, se asignaron las correspondientes emisiones de CO₂ de alcance 1 y 2 de las empresas a sus dueños, de acuerdo con su participación accionarial. Por ejemplo, si el milmillionario X posee el 50 % de la empresa Y cuyas emisiones de alcance 1 y 2 fueron de 1000 toneladas de CO₂ equivalente (CO₂e), asignamos 500 toneladas de CO₂e al milmillionario X.

Se ha dado a todas las empresas la oportunidad de comentar nuestras conclusiones, y también hemos publicado la base de datos donde pueden encontrarse las fuentes de información públicas originales.

CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Hemos analizado el conjunto de datos en base al total de las emisiones de alcance 1 y 2 de las empresas, la intensidad de dichas emisiones en relación al tamaño de la inversión, los sectores de inversión, y cuántas de estas empresas están tomando medidas para hacer la transición desde una economía basada en el carbono. En caso de haber datos disponibles, hemos hecho la comparativa con índices como el S&P 500 (un índice de las mayores empresas estadounidenses), que las personas que quieren invertir en mercados de valores y fondos de pensiones suelen utilizar como guía.

EMISIONES TOTALES

- Los milmillonarios incluidos en nuestra muestra financian la emisión de 393 millones de toneladas de CO₂ equivalente al año, y el promedio de emisiones derivadas de las inversiones de cada milmillionario asciende a 3 millones de toneladas de CO₂ equivalente. En comparativa, un plan de pensiones promedio en el Reino Unido, por ejemplo, financia 23 toneladas de CO₂ equivalente.⁴⁶
- Por cada millón de dólares invertido por los milmillonarios incluidos en nuestra muestra se emiten 162,34 toneladas de CO₂ equivalente al año. En comparación, por cada millón de dólares invertido en un fondo que da seguimiento al índice S&P 500, se emiten 86 toneladas de CO₂ equivalente.⁴⁷

SECTORES

- El 24 % de las inversiones de los milmillonarios incluidos en nuestra muestra se realiza en el sector del consumo discrecional, con el 18 % en productos de primera necesidad y el 11 % en el sector financiero. En cuanto a las inversiones en sectores altamente contaminantes, el 7 % de las inversiones es en energía y el 7 % en materiales. En comparación, las empresas de energía representan el 4,7 % del S&P 500, y los materiales suponen el 2,5 %.⁴⁸

- Hay una empresa de energías renovables en nuestra muestra.

PRESENTACIÓN DE INFORMES

- Los 220 milmillonarios del listado original tienen inversiones en un total de 604 empresas, de las cuales 266 (el 44 %) informan sobre sus emisiones de alcance 1 y 2, y 143 (el 24 %) informan sobre sus emisiones de alcance 3.
- En nuestra muestra de 125 milmillonarios y 183 empresas (todas ellas informan sobre sus emisiones de alcance 1 y 2), 96 de ellas (el 52 %) presentan informes también sobre sus emisiones de alcance 3.
- En comparación, entre las empresas del índice S&P 500, el 71 % de las empresas informa sobre sus emisiones de alcance 1 y 2, y el 43 % informan sobre sus emisiones de alcance 3.⁴⁹

OBJETIVOS CON BASE CIENTÍFICA

- De las 183 empresas incluidas en nuestra muestra, 53 (el 29 %) trabajan con la Iniciativa para la adopción de objetivos con base científica (SBTi)⁵⁰ y se han comprometido a reducir sus emisiones en base a la ciencia climática, o han fijado metas para hacerlo.
- Un total de 29 de las 183 empresas (el 16 %) han establecido objetivos de cero emisiones.

DEBATE DE LA INVESTIGACIÓN

MAGNITUD DE LAS EMISIONES

La magnitud de las emisiones derivadas de las inversiones de los milmillonarios incluidos en nuestra muestra es enorme: 393 millones de toneladas de CO₂e en total, una cantidad equivalente a las emisiones de carbono anuales de Francia, un país de 67 millones de habitantes.

Poniendo esta cifra en perspectiva, todos y cada uno de estos milmillonarios tendrían que circunnavegar el globo casi 16 millones de veces en un avión privado para generar el mismo volumen de emisiones. Harían falta 1,8 millones de vacas para emitir los mismos niveles de CO₂e que uno solo de estos 125 milmillonarios. Casi cuatro millones de personas tendrían que hacerse veganas para compensar las emisiones de cada uno de ellos.

Desigualdad de las emisiones de carbono

Emisiones per cápita anuales ⁵¹	Toneladas de CO ₂ e
50 % más pobre	1,6
10 % más rico	31,2
1% más rico	110
0,1 % más rico	467
0,01% más rico	2531

Promedio de emisiones derivadas del consumo personal de 20 destacados milmillonarios ⁵²	8190
Promedio de emisiones derivadas de las inversiones de los milmillonarios incluidos en la muestra	3 142 961

ELECCIÓN DE LAS INVERSIONES

Las y los consumidores, especialmente de grupos de ingresos medios y bajos, no tienen demasiada capacidad de elección respecto a su consumo de carbono, ya que suelen encontrarse atrapados en infraestructuras intensivas en el uso de carbono.⁵³ Alguien que vive de alquiler apenas tiene control sobre las emisiones derivadas del uso de la calefacción, por ejemplo. Es probable que la riqueza de todos los habitantes del planeta, excepto la de los más ricos, quede precisamente en manos de estos últimos, de manera que la inmensa mayoría de la población prácticamente no tiene capacidad para influir en el nivel de emisiones generadas por el patrimonio de los ricos.

Por otro lado, los más ricos sí pueden elegir dónde invierten su patrimonio, lo cual hace aún más importante analizar en qué medida estas inversiones son intensivas en el consumo de carbono. Por poner en perspectiva la intensidad de las emisiones derivadas de las inversiones: si los milmillonarios incluidos en nuestra muestra trasladasen sus inversiones a un fondo que simplemente siguiese las S&P 500, por ejemplo, la intensidad de sus emisiones se reduciría a la mitad. Si las trasladasen a un fondo de capital ilustrativo bajo en emisiones de carbono, estas emisiones se reducirían en cuatro veces. Si los milmillonarios invirtiesen su riqueza de forma cuidadosa y estratégica, sus activos podrían ser positivamente netos para el medioambiente.

Si los milmillonarios invirtiesen su riqueza de forma cuidadosa y estratégica, sus activos podrían ser positivamente netos para el medioambiente.

INFLUENCIA DE LOS MILMILLONARIOS EN SUS INVERSIONES

Tener acciones de una empresa se está convirtiendo en una herramienta cada vez más habitual para la participación empresarial. Oxfam América, por ejemplo, posee distintas acciones de grandes empresas e interactúa con los inversores para promover que dichas empresas adopten medidas que permitan reducir los riesgos asociados a problemas sociales y medioambientales urgentes. Los grandes gestores de activos y fondos de pensiones también están utilizando cada vez más sus inversiones para presionar a las empresas.

Sin embargo, y a pesar de ocupar una posición importante en el accionariado de las empresas, normalmente con un porcentaje de acciones mucho mayor que los fondos de pensiones o los gestores de activos, apenas existen ejemplos de milmillonarios que se sirvan de sus inversiones para presionar a las empresas.

Uno de ellos es el milmillonario del sector de la tecnología Mike Cannon-Brookes, que aparece en nuestra base de datos. Adquirió un importante

número de acciones de la empresa de energía australiana AGL para evitar su escisión, lo que habría permitido a la empresa seguir manteniendo en funcionamiento sus centrales de carbón durante dos décadas más.⁵⁴ También hay ejemplos de multimillonarios que invierten en empresas que intentan tener un impacto positivo en materia social y medioambiental. El más sorprendente de los ejemplos recientes de ello es el de Yvon Chouinard, el multimillonario dueño de la marca de ropa deportiva Patagonia, que ha puesto la propiedad de la empresa en manos de un fondo que promueve iniciativas medioambientales y ha declarado que “la Tierra es nuestro único accionista”.⁵⁵

En términos generales, los ejemplos de activismo e inversiones de impacto suponen un porcentaje muy pequeño del total de inversiones que realizan los multimillonarios incluidos en nuestra muestra.

LAS DISTINTAS MANERAS DE CUANTIFICAR LAS EMISIONES DERIVADAS DE LAS INVERSIONES

Cuadro 2: Medir las emisiones derivadas de las inversiones: distintos enfoques y metodologías.

El cálculo de las emisiones de los distintos grupos de ingreso puede realizarse de manera descendente o ascendente; los enfoques descendentes utilizan la observación de micro-datos para definir cifras generales (este es el enfoque que utilizan tanto Oxfam y el Stockholm Environmental Institute como Lucas Chancel y el World Inequality Lab). Estas instituciones aplican este enfoque para estimar el volumen de emisiones asociadas a las inversiones, y Chancel utiliza los datos sobre desigualdad para estimar el incremento del porcentaje de emisiones derivadas a las inversiones a medida que aumenta la riqueza del inversor; en el caso del 1 % más rico de la población, entre el 50 % y el 70 % de las emisiones que generan están vinculadas a sus inversiones.⁵⁶

Sin embargo, este informe adopta un enfoque ascendente. Es posible obtener micro-datos precisos sobre las inversiones particulares de los multimillonarios en distintas empresas y, con esos datos, calcular qué porcentaje de sus emisiones de carbono representan estas inversiones. Se trata de una metodología similar a los cálculos de ascendentes realizados por Barros y Wilk, que tomaron micro-datos sobre una muestra de multimillonarios y analizaron sus yates, aviones privados, casas etc. para estimar su volumen de emisiones de carbono generadas a través del consumo.

Ambas metodologías demuestran claramente que, a medida que aumenta el nivel de ingresos, las emisiones derivadas de las inversiones adquieren un mayor peso en la huella de carbono total.

LIMITACIONES DE ESTA INVESTIGACIÓN

Nuestra investigación se basa en los datos que publican las propias empresas y, normalmente, este tipo de datos no se verifican externamente como ocurre con los informes económicos; por ejemplo, tan solo cerca de la mitad de las empresas incluidas en el índice S&P 500 llevan a cabo una verificación independiente de los datos sobre el clima.⁵⁷ También existen

desafíos más concretos relacionados con la presentación de informes sobre las emisiones de alcance 3, que se detallarán en la próxima sección.

También existe un riesgo inherente de que nuestra muestra esté sesgada, dado que informar sobre los datos relacionados con el clima es voluntario; esto hace que las empresas que sí publican esa información sean precisamente las que tengan un mejor desempeño o formen parte de un sector menos contaminante. Dado que nuestra muestra se limita tan solo a los milmillonarios más ricos, seleccionados en función de su riqueza y de los datos disponibles, no es posible aplicar las conclusiones del informe a todos los milmillonarios.

Los activos y acciones de empresas en manos de los milmillonarios suelen estar envueltos en secretismo y, en este aspecto, nuestro análisis se basa en la investigación realizada para elaborar el listado de milmillonarios de Bloomberg. Es posible que en algunas jurisdicciones sea obligatorio informar sobre la propiedad de las empresas pero, en muchos casos, la investigación de Bloomberg ha hecho cálculos estimados basados en la mejor información pública disponible. Hemos tratado de mitigar el riesgo de errores en esta información ofreciendo a todas las empresas la oportunidad de comentar los datos que hemos publicados. También existe el riesgo de que haya inversiones de milmillonarios que no aparezcan en la lista de Bloomberg y que, por lo tanto, no estén incluidas en nuestra base de datos. Además, la base de datos no tiene en cuenta las emisiones financiadas con inversiones a través de otros instrumentos financieros.

La investigación únicamente da seguimiento al volumen absoluto de inversiones notificadas; no evalúa los impactos sociales ni otros impactos medioambientales que generan las acciones de las empresas. Por ejemplo, no analiza si se ha conseguido alguna reducción de emisiones a través de proyectos que cambien el uso de la tierra de la producción de alimentos a otros fines, o que violen los derechos de los Pueblos Indígenas.

2 POR QUÉ NUESTROS CÁLCULOS SUBESTIMAN LA MAGNITUD DE LAS EMISIONES DERIVADAS DE LAS INVERSIONES DE LOS MILMILLONARIOS

Hay dos razones por las que, en general, los datos públicos sobre las emisiones de los actores empresariales están muy por debajo de la realidad.

En primer lugar, en la mayoría de los casos, la presentación de informes al respecto es voluntaria, y la calidad de los datos no es suficiente. Existen estándares y directrices internacionales para medir los datos sobre cambio climático, como el Protocolo de Gases de Efecto Invernadero; sin embargo, como señala un análisis al respecto “los actores con un bajo desempeño en materia de sostenibilidad prefieren hacer públicos datos sobre sostenibilidad de escasa calidad para así ocultar su propio desempeño”.⁵⁸ Esto quiere decir que las emisiones de las que informan las empresas se subestiman de forma sistemática. Por ejemplo, a partir de los datos de la empresa de análisis de carbono Carbon4 Finance, Oxfam Francia ha calculado que las emisiones notificadas por el banco francés Credit Agricole eran cuatro veces más bajas que las estimadas en un cálculo independiente (620 toneladas de CO₂e frente 143 toneladas de CO₂e en el año 2020).⁵⁹

En segundo lugar, la mayor parte de las emisiones (el 75 % en promedio) de la mayoría de las empresas⁶⁰ consiste en emisiones indirectas de alcance 3. En el sector del petróleo y el gas, las emisiones de alcance 3 son incluso mayores, llegando a representar el 88 % de las emisiones totales.⁶¹ Es imposible conseguir una economía baja en carbono si no se abordan este tipo de emisiones.

Aunque la presentación de informes sobre cambio climático haya mejorado, la mayoría de las empresas siguen sin hacer públicas sus emisiones de alcance 3, o lo hacen solo parcialmente. En concreto, las empresas privadas van muy por detrás de las que cotizan en bolsa en este sentido. Una investigación publicada en mayo de 2022 por Bain & Company y CDP muestra que menos de la mitad (el 49 %) de las empresas privadas que publican esta información a través del Carbon Disclosure Project (CDP) ofrecen datos sobre sus emisiones de alcance 1 y 2, mientras que tan solo el 29 % de las empresas privadas proporcionan datos sobre alguna categoría de las emisiones de alcance 3.⁶²

Aunque la presentación de informes sobre cambio climático haya mejorado, la mayoría de las empresas siguen sin hacer públicas sus emisiones de alcance 3, o lo hacen solo parcialmente.

Esto da lugar a falsas conclusiones sobre las huellas de carbono de las empresas. Las emisiones 1 y 2 de una empresa petrolífera, por ejemplo, pueden limitarse a la extracción y refinado del petróleo, y no tienen en cuenta las emisiones derivadas del uso de ese petróleo. Asimismo, puede

ofrecer una falsa imagen del verdadero origen de las emisiones, cuando se penaliza de manera injusta a los productores de las materias primas, que suelen estar en los países del Sur. Por ejemplo, en el caso de las empresas que producen aluminio para la fabricación de teléfonos inteligentes y otros productos tecnológicos, todas sus emisiones se adscriben a su actividad primaria. Sin embargo, si se calcularan correctamente sus emisiones de alcance 3, el volumen de emisiones de las empresas que venden el producto final sería mucho más elevado.

Aunque actualmente el Protocolo de Gases de Efecto Invernadero establece que la publicación de información sobre las emisiones de alcance 3 es voluntaria, hay algunas señales de que esto podría cambiar, lo cual podría dejar expuestas tanto a las empresas que obvian sus emisiones de alcance 3 como a sus inversores. En el Reino Unido, algunas empresas ya tienen la obligación de informar sobre el volumen de uno de los tipos de emisiones de alcance 3.⁶³

La presión legal también está influyendo en el cambio. Recientemente, la sentencia de un tribunal de los Países Bajos determinó que la empresa Shell tendrá que reducir las emisiones del grupo para 2030, hasta llegar a un 45 % neto por debajo de los niveles de 2019 en toda la cartera de energía del grupo empresarial, incluyendo las emisiones de alcance 1, 2 y 3.⁶⁴

Incluso en aquellos casos en que las empresas hacen pública su huella de carbono total, esta puede estar fuertemente subestimada. Por ejemplo, una empresa tecnológica puede hacer públicas sus emisiones de alcance 3 e incluir en sus cálculos las emisiones generadas por las fábricas de sus cadenas de suministros, pero no las emisiones generadas por el uso que las y los consumidores dan a sus productos. Esto es un argumento más no solo en favor de la presentación de informes completos, sino de la necesidad de evaluaciones y verificaciones independientes.

Este estudio, que empezó analizando a las 604 empresas que están en manos de las 220 personas más ricas del mundo, ha revelado que el 44 % de ellas hacen públicas sus emisiones de alcance 1 y 2, mientras que tan solo el 24 % informan también sobre sus emisiones de alcance 3. En nuestra muestra final, tan solo el 52 % de las empresas hacen públicas sus emisiones de alcance 3, de manera que no pudimos incluirlas en nuestros cálculos totales; esto significa que es probable que nuestras estimaciones subestimen considerablemente la huella de carbono generada por los activos financieros de los multimillonarios.

Si las empresas tuviesen la obligación de hacer públicas sus emisiones de alcance 1, 2 y 3, la magnitud de las emisiones derivadas de las inversiones de los multimillonarios sería mucho mayor. Por ejemplo, Oxfam Francia ha calculado la huella de carbono del patrimonio financiero de 63 multimillonarios franceses, en base a las emisiones de alcance 1, 2 y 3 presentadas por sus empresas. Este análisis ha puesto de manifiesto que, con al menos 152m toneladas de CO₂ equivalente al año, los activos financieros de estos 63 multimillonarios franceses generan tantas emisiones de carbono como Dinamarca, Finlandia y Suecia juntas.⁶⁵

3 EL PAPEL DE LAS EMPRESAS EN LA CRISIS CLIMÁTICA

En los últimos años, las empresas han asumido multitud de compromisos de alto nivel en relación al objetivo de emisiones netas cero; sin embargo, en realidad la mayoría de estas empresas está lejos de poner en marcha planes de transición climática. Los planes de transición son uno de los elementos esenciales de la gobernanza empresarial de cara a descarbonizar la economía y permitir a quienes invierten, incluyendo a los multimillonarios, y a otras partes interesadas, evaluar los avances de las empresas en el cumplimiento de objetivos ambiciosos en materia de cambio climático.

En marzo de 2022, el CDP reveló que, de las más de 13 000 empresas que publicaron información al respecto en 2021 (y que, en conjunto, suponen el 64 % del capital del mercado global, lo que asciende a 64 billones de dólares), tan solo una tercera parte estaban elaborando un plan de transición hacia una economía baja en carbono. El CDP considera que menos del 35 % de las metas de reducción de emisiones de las empresas resultan creíbles, y tan solo 1164 organizaciones han establecido objetivos con base científica validados por la SBTi. Además, tan solo un ínfimo 1 % de las empresas (135) ha hecho público los datos sobre los 24 indicadores que el CDP considera claves de cara a desarrollar un plan de transición climática creíble.⁶⁶ Ninguno de los países del G7 cuenta con un sector empresarial que esté alineado con el objetivo del Acuerdo de París de limitar el calentamiento global a 1,5° C.⁶⁷

Normalmente, los compromisos de alto nivel asumidos por las empresas no superan un análisis riguroso. La avalancha de metas de cero emisiones netas que dependen de compensaciones es, en el mejor de los casos, una distracción frente a la realidad de que es necesario que las empresas adopten medidas para reducir sus emisiones a corto plazo y, además, puede hacer fracasar las medidas de lucha contra el cambio climático. Por ejemplo, en 2021 Oxfam reveló que, si la eliminación de emisiones de carbono para alcanzar el objetivo de cero emisiones netas en 20250 se basa únicamente en el uso de la tierra, serían necesarias al menos 1600 millones de hectáreas de nuevos bosques, una superficie equivalente a cinco veces el tamaño de India.⁶⁸

Demasiadas empresas se esconden detrás de mecanismos de eliminación de carbono poco fiables, irrealistas y no probados a fin de afirmar que sus planes de lucha contra el cambio climático lograrán cero emisiones netas en 2050. Al mismo tiempo, no están reduciendo sus emisiones con la rapidez ni la magnitud necesarias para evitar un catastrófico colapso climático. La repentina avalancha de compromisos de cero emisiones netas depende demasiado del uso de vastas extensiones de tierra en países de renta baja, donde se plantarán árboles para eliminar el carbono de la atmósfera. Es probable que esta medida agrave la desigualdad y la pobreza a nivel mundial.

En los últimos años, las empresas han asumido multitud de compromisos de alto nivel en relación al objetivo de cero emisiones netas; sin embargo, en realidad la mayoría de estas empresas está lejos de poner en marcha planes de transición climática.

Demasiadas empresas se esconden detrás de mecanismos de eliminación de carbono poco fiables, irrealistas y no probados a fin de afirmar que sus planes de lucha contra el cambio climático lograrán cero emisiones netas en 2050.

Si no se toman medidas, la economía mundial, y las propias empresas se verán afectadas. Optar ahora por una inversión decidida en la transición ecológica es una decisión beneficiosa y estratégica en el largo plazo. El coste de la inacción será muchísimo mayor que cualquier inversión: un estudio realizado por Oxfam y el Swiss Re Institute estima que el PIB de los países del G7 podría reducirse en un 8,5 % al año, el equivalente a una pérdida de casi 5 billones de dólares de sus economías, si en 30 años el calentamiento global alcanza los 2,6° C.⁶⁹

Un análisis de 163 sectores y sus respectivas cadenas de suministro ha revelado que más de la mitad del PIB mundial (44 billones de dólares, en términos de generación de valor económico) depende moderadamente o en gran medida de la naturaleza y sus servicios, de manera que es vulnerable a los riesgos derivados de las pérdidas naturales. A medida que la naturaleza pierda la capacidad de ofrecer esos servicios, por ejemplo a causa del cambio climático, estos sectores podrían sufrir importantes alteraciones.⁷⁰

En paralelo, un análisis de las 900 mayores empresas europeas realizado por CDP reveló que, tan solo en 2019 era necesaria una inversión de 125 000 millones de dólares en la transición.⁷¹ Sin embargo, aunque esta transición parezca muy costosa, la inacción lo es aún más. Todas las partes interesadas del sector empresarial (empleados/as, consumidores/as, clientes, autoridades locales, inversores) están esperando que las empresas adopten un giro ecológico.

En la transición hacia una economía sostenible, algunas actividades económicas como la extracción de recursos fósiles, están destinadas prácticamente a la desaparición. Otros sectores tendrán que transformar de manera radical su funcionamiento, eliminando las actividades más contaminantes. Identificar y anticipar de inmediato los riesgos asociados al cambio climático que tarde o temprano afectarán a sus actividades solo puede reportar ventajas a las empresas. A pesar de ello, son reticentes a poner sobre la mesa los medios necesarios para iniciar una transición ecológica creíble.

Identificar y anticipar de inmediato los riesgos asociados al cambio climático que tarde o temprano afectarán a sus actividades solo puede reportar ventajas a las empresas.

Retrasar esta transición también implica obligar a las y los empleados a pagar el precio. La desaparición de algunas actividades económicas y la transformación del modelo productivo repercutirán en 80 millones de empleos, según la Organización Internacional del Trabajo.⁷² Debemos anticipar, planificar y apoyar paquetes de transición para aquellos empleos que vayan a desaparecer. Es necesario planificar desde ya la reorientación de los empleos amenazados, a través de planes de formación y protección.

Retrasar esta transición implica que las personas en mayor situación de vulnerabilidad, que serán las más afectadas por el cambio climático, pagarán el precio de la inacción. Promover un modelo económico basado en la rentabilidad a corto plazo tiene un enorme riesgo, que es que las empresas obliguen a las y los trabajadores y las subcontratas de sus cadenas de valor a asumir el coste de la transición, a través de la moderación salarial e incluso recortes de plantilla, a fin de mantener sus márgenes de beneficio.

4 RECOMENDACIONES POLÍTICAS PARA LOS GOBIERNOS

APLICAR REGULACIONES A LAS EMPRESAS Y LOS INVERSORES PARA OBLIGARLOS A REDUCIR DE MANERA DRÁSTICA SUS EMISIONES DE CARBONO

Los Gobiernos deben hacer más para crear un entorno político que favorezca una transición verde. Deben poner en marcha una regulación que obligue a las empresas a establecer objetivos firmes y con base científica para reducir sus emisiones de carbono al nivel necesario para mantener el calentamiento global en el umbral de los 1,5° C, además de exigir mayor transparencia y un sistema de reporte unificado y más riguroso.

Para acelerar la transición hacia un modelo sin combustibles fósiles, es imprescindible regular de manera estricta y, en muchos casos, prohibir las inversiones en nuevas actividades de extracción y uso de este tipo de combustibles, así como en sectores muy contaminantes. Esta regulación puede complementarse con tipos impositivos muy progresivos (véase a continuación).

A pesar de que en la actualidad ningún país del mundo obliga a sus empresas a reducir sus huellas de carbono, hay margen para el optimismo. Las normativas públicas de la Unión Europea y Estados Unidos están introduciendo de manera gradual la obligación de las empresas de presentar informes sobre cambio climático. En marzo de 2022, la SEC estadounidense publicó sus propuestas de transparencia empresarial en materia de cambio climático que, cuando estén terminadas, podrían incluir las emisiones de alcance 3, así como exigir información detallada sobre los planes de las empresas para cumplir con sus objetivos de reducción de emisiones.⁷³ En junio de 2021, el Consejo de la Unión Europea y el Parlamento Europeo alcanzaron un acuerdo político provisional sobre la nueva directiva de información corporativa en materia de sostenibilidad (CSRD), en virtud de la cual, tras el proceso del Grupo Consultivo Europeo en materia de Información Financiera (EFRAG), se exigiría a las empresas a las que aplique dicha directiva que informen sobre sus huellas de carbono y sus planes de transición, teniendo en cuenta sus cadenas de valor y los planes financieros y de inversión relacionados, incluyendo objetivos de reducción de emisiones tanto a corto y medio plazos como absolutos, todo ello a fin de alcanzar la neutralidad de carbono, como tarde, en 2050.⁷⁴ Se prevé que el Parlamento Europeo y el Consejo de Ministros de la UE aprueben formalmente este acuerdo provisional, en sesión plenaria, antes de que acabe el año. No obstante, el primer informe regido por estas nuevas normativas no tendría que presentarse hasta 2025.

LA REGULACIÓN DE LOS GOBIERNOS SOBRE LAS EMPRESAS DEBE CANALIZARSE DE TRES MANERAS:

PRESENTACIÓN DE INFORMES

Como se ha demostrado en este informe, sigue siendo demasiado excepcional que las empresas calculen y hagan públicas sus huellas de carbono totales. El primer paso para remediarlo es crear un espacio para que haya transparencia real en materia de emisiones de carbono. Debe obligarse a las empresas a:

- Hacer pública la totalidad de las emisiones de alcance 1, alcance 2 y alcance 3 derivadas de sus operaciones y sus cadenas de suministro, tanto en términos de intensidad como de valor absoluto, que deben someterse a una verificación independiente.;
- Garantizar la presentación periódica de informes sobre los avances en la consecución de sus objetivos de reducción de emisiones.

AMBICIÓN Y METAS

Las empresas deben fijar unas metas de reducción de emisiones ambiciosas, con base científica y una hoja de ruta clara, en línea con los objetivos del Acuerdo de París y con el propósito de mantener el calentamiento global por debajo de 1,5° C. Esto implica que los Gobiernos deben obligar a las empresas a:

- Adoptar y cumplir con objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero con base científica. Se consideran objetivos con base científica aquellos que están alineados con lo que la investigación científica más reciente considera necesario para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París, que establecen que las reducciones deben reducirse a la mitad para 2030;
- Elaborar planes con plazos definidos para el cumplimiento de dichos objetivos, y adecuar sus inversiones y modelos de negocio a esos objetivos climáticos con base científica;
- Poner en marcha estructuras de gobernanza y remuneración acordes con el conjunto de los objetivos climáticos, y poner fin a la visión cortoplacista de primar el reparto de dividendos entre el accionariado, en la que se basa la actual inacción en materia de cambio climático. Esto significa que, entre otras medidas, debe garantizarse que:
 - La remuneración de los altos directivos esté vinculada a la consecución de los objetivos/ambiciones de la empresa en materia de cambio climático;
 - No haya reparto de dividendos entre el accionariado hasta que la empresa no alcance una trayectoria de emisiones compatible con los objetivos del Acuerdo de París.

Las empresas deben fijar unas metas de reducción de emisiones ambiciosas, con base científica y una hoja de ruta clara, en línea con los objetivos del Acuerdo de París y con el propósito de mantener el calentamiento global por debajo de 1,5° C.

PLANIFICAR UNA TRANSICIÓN JUSTA

Para construir una nueva economía que sea equitativa, próspera y regeneradora, las empresas deben aprovechar esta oportunidad para abandonar el actual modelo extractivo e intensivo en el uso de carbono, y hacerlo de manera justa. Los Gobiernos deben obligar a las empresas a

prepararse para una transición justa, a través de planes que garanticen los futuros medios de vida tanto de las y los trabajadores como de las comunidades afectadas, lo que incluye planes para:

- Proteger los derechos y los medios de vida de las y los trabajadores y, al mismo tiempo, invertir en la creación de empleos verdes y en la formación y la reconversión de la fuerza laboral;
- Reconocer y abordar el impacto de las empresas en la desigualdad, a través de salarios dignos, limitar las diferencias en los ratios salariales directivos/trabajadores, y pagar los impuestos que en justicia les corresponden;
- Basar esta transición en un verdadero diálogo social, con la participación de todas las partes interesadas. Una transición de este tipo puede acarrear ciertos riesgos para los derechos humanos que no deben ser ignorados;
- Establecer un plan y un presupuesto con plazos definidos para ayudar a las comunidades, especialmente las más excluidas, a abordar los impactos del cambio climático.

REGULAR PARA REDUCIR LA PRIMACÍA DE LA MAXIMIZACIÓN DE LOS BENEFICIOS DE LOS ACCIONISTAS RICOS

La fractura social provocada por el aumento de las desigualdades en todo el mundo y la cruda realidad del cambio climático exigen que las grandes empresas cambien radicalmente la manera de gestionar sus negocios. A pesar de ello, el principal objetivo de la mayoría de las empresas de todo el mundo sigue siendo hacer todo lo posible para maximizar los beneficios económicos de sus ricos accionistas. Los enfoques cortoplacistas basados en la maximización de beneficios generan en las grandes empresas una “visión de túnel”, que hace que pasen por alto e incluso ignoren los problemas a largo plazo. En el caso de la inacción frente al cambio climático, este fenómeno se ha definido como “la tragedia del horizonte”.⁷⁵

Los enfoques cortoplacistas basados en la maximización de beneficios generan en las grandes empresas una “visión de túnel”.

El papel del sector privado será fundamental a la hora de abordar los retos del cambio climático y los objetivos del Acuerdo de París, algo en lo que las empresas deben aumentar su inversión considerablemente pero que, con el sistema actual, es inalcanzable. La primacía de la maximización de beneficios a corto plazo por encima de cualquier otra consideración está obstaculizando la transición climática, ya que desincentiva que las empresas inviertan en la transición hacia modelos de negocio con bajas emisiones de carbono.

Los Gobiernos deben poner en marcha una legislación ambiciosa que contrarreste las presiones de los mercados y obligue a las empresas a redirigirse hacia modelos más sostenibles. Esto significa que los Gobiernos no deben limitarse a obligar a las empresas a reducir sus emisiones de carbono, sino que deben también promover reformas de la gobernanza corporativa y los incentivos empresariales que den prioridad al bienestar social y la sostenibilidad. Esto podría incluir medidas como el apoyo a la economía solidaria, a través de incentivos a la creación y ampliación de cooperativas y otras iniciativas de emprendimiento orientadas a las partes interesadas.⁷⁶ También habría que reformar la gobernanza y la propiedad de las empresas, por ejemplo incluyendo a representantes de las y los

trabajadores en las juntas directivas, haciéndoles partícipes del reparto de beneficios, y poniendo en marcha planes para su participación en el accionariado de la empresa.

INTRODUCIR UN IMPUESTO SOBRE LA RIQUEZA CON UN COMPLEMENTO ADICIONAL POR CONTAMINACIÓN

Los Gobiernos deben gravar la riqueza para reducir tanto el número de personas muy ricas como el poder que ejercen. Esto contribuiría a reducir de manera drástica las emisiones acumuladas de los más ricos, y permitiría recaudar miles de millones de dólares que podrían utilizarse para ayudar a los países a lidiar con los brutales impactos de la crisis climática y hacer frente a las pérdidas y daños que provoca. Además de una mayor carga impositiva general sobre los más ricos, deben imponerse gravámenes adicionales y elevados sobre la riqueza generada por las industrias contaminantes.

No cabe duda de que las emisiones de carbono generadas por los más ricos de nuestra sociedad están muy por encima de lo sostenible si queremos mantener el calentamiento global por debajo de los 1,5° C. Los datos sobre sus inmensas huellas de carbono no hacen sino reforzar este argumento. El volumen de emisiones de carbono generadas por los más ricos es desproporcionado e insostenible: el 1 % más rico de la población mundial no solo genera más emisiones que el 50 % más pobre, sino que su responsabilidad sobre el total de emisiones generadas a nivel mundial crece a un ritmo más rápido que el resto. Por lo tanto, una reducción significativa de la concentración de la riqueza en manos de estas pocas personas tendrá un enorme impacto en la disminución del nivel general de emisiones. Un mecanismo esencial para cumplir con este objetivo pasa por aumentar de manera significativa la cantidad de impuestos que pagan los más ricos. Los niveles impositivos que gravan a los más ricos han caído de forma muy pronunciada en las últimas décadas y, en la actualidad, los multimillonarios suelen tributar a tipos impositivos más bajos que el grueso de la población trabajadora. Así pues, no faltan buenos argumentos en favor de una importante subida de impuestos a los más ricos, a fin de reducir la concentración de la riqueza, enormemente perjudicial, y de recaudar unos ingresos vitales para proteger y apoyar al conjunto de la ciudadanía.

Para evitar un colapso climático, es imprescindible reducir significativamente el número de personas muy ricas, y que la riqueza se distribuya de manera mucho más equitativa. Por todas estas razones, gravar en mayor medida el conjunto de la riqueza de las personas más ricas es un paso fundamental para construir un sistema fiscal más verde y justo, capaz de recaudar billones de dólares que podrían utilizarse, al menos en parte, para proteger y apoyar a las personas más afectadas por el cambio climático. Esto también contribuiría a que los países en desarrollo dispongan de los recursos necesarios para proteger a sus comunidades y apoyarlas en su adaptación al cambio climático.

Además de la imposición del conjunto de la riqueza, también hay argumentos de peso para aplicar impuestos adicionales dirigidos a desincentivar la inversión en aquellas actividades económicas que sean más perjudiciales para el medioambiente y que aceleren el cambio

Para evitar un colapso climático, es imprescindible reducir significativamente el número de personas muy ricas, y que la riqueza se distribuya de manera mucho más equitativa.

climático. Los economistas Thomas Piketty y Lucas Chancel han propuesto introducir un impuesto de este tipo y, según sus cálculos, la aplicación a nivel mundial de un tipo impositivo adicional del 10 % sobre los activos contaminantes en manos de los multimillonarios permitiría recaudar al menos 100 000 millones de dólares anuales.⁷⁷ Además, también desincentivaría las inversiones en industrias contaminantes.

PONER EN MARCHA MECANISMOS ACORDADOS PARA DAR SEGUIMIENTO E INFORMAR SOBRE LAS EMISIONES DENTRO DE LOS PAÍSES, TENIENDO EN CUENTA LAS HUELLAS DE CARBONO TOTALES Y SU DISTRIBUCIÓN, Y NO ÚNICAMENTE LAS EMISIONES TERRITORIALES

En la actualidad, la elaboración de políticas de los Gobiernos se centra en el nivel promedio de emisiones a nivel nacional. La manera de calcular esos promedios se basa en criterios territoriales, y no tiene en cuenta las emisiones de carbono generadas por la fabricación de productos procedentes de otros lugares, pero que se consumen en ese país. Se ha calculado que, si estas emisiones se tuviesen en cuenta, Europa generaría un 23 % más de emisiones, mientras que en la región del Este de Asia, las emisiones per cápita serían un 8 % inferiores.⁷⁸

Actualmente, los Gobiernos no están dando un seguimiento adecuado de las huellas de carbono de los distintos segmentos de la sociedad, ni publicando estimaciones al respecto, lo cual hace prácticamente imposible calcular el impacto distributivo de las políticas públicas en materia de cambio climático. Existe la urgente necesidad de poner en marcha mecanismos que contabilicen de manera clara, sistemática, periódica y puntual los niveles individuales de emisiones.

5 RECOMENDACIONES PARA QUE EMPRESAS, DIRECTIVAS Y ACCIONISTAS SEAN UN MOTOR DE CAMBIO

Si bien el principal mecanismo para promover un cambio drástico y sostenido en la gobernanza, el comportamiento y las actividades de las empresas pasa por la regulación, tanto las directivas como el accionariado de estas empresas pueden tomar medidas que promuevan los cambios necesarios sin necesidad de esperar a que los Gobiernos legislen al respecto.

RECOMENDACIONES PARA TODOS LOS GRANDES INVERSORES, ENTRE ELLOS LOS MILMILLONARIOS

Aquellos inversores que sean accionistas principales o mayoritarios de una empresa son quienes están en mejores condiciones de promover modelos empresariales con bajas emisiones de carbono. Todos los grandes inversores deben asegurarse de que las empresas que forman parte de sus carteras de inversión respeten los siguientes principios:

- Mejorar la manera de medir las huellas de carbono de sus carteras de financiación e inversión, utilizando metodologías creíbles como la alianza Partnership for Carbon Accounting Financials (PCAF) o la iniciativa SBTi, incluyendo entre sus objetivos la medición de las emisiones de alcance 3 de las empresas que tienen en cartera.
- Los inversores deben comprometerse expresamente a hacer lo necesario para mantener el escenario de limitar el calentamiento global a 1,5° C, y cumplir con el objetivo de cero emisiones netas en 2050. Asimismo, deben trasladar estos compromisos en materia de cambio climático a un plan de acción que incluya objetivos concretos de reducción de emisiones a corto y medio plazo, con metas para 2025, 2030 y 2040, a fin de que sus carteras de inversión estén alineadas con sus objetivos en materia de cambio climático.
- No financiar ningún proyecto nuevo que implique la extracción de combustibles fósiles, la generación de energía a partir del carbón, o la producción de petróleo con arenas bituminosas en países de renta alta, incluyendo en el Ártico (ni en tierra ni mar adentro). En los países de renta media y baja, su financiación debe limitarse a aquellos proyectos en los que se demuestre que los beneficios para la ciudadanía superan a los costes de la extracción, teniendo en cuenta el riesgo de activos potencialmente bloqueados. Asimismo, los inversores deben definir

estrategias creíbles para acabar de forma gradual con el uso de cualquier tipo de combustible fósil.

- Si tras una interlocución prolongada, el diálogo con las empresas no produce resultados creíbles, los inversores deben plantearse utilizar su poder para cambiar la junta directiva de la empresa en cuestión o, si el diálogo fracasa totalmente, considerar la posibilidad de retirar su inversión.

RECOMENDACIONES PARA EL PERSONAL DIRECTIVO DE LAS EMPRESAS

- Exigir a los equipos directivos que presenten informes periódicos sobre el desempeño en materia de cambio climático, y ejercer una supervisión que garantice que la empresa reduzca su contribución al cambio climático.
- Vincular la remuneración de los equipos directivos al cumplimiento de una serie de objetivos sólidos en materia de cambio climático.
- Garantizar que el comité de gestión de riesgos de la junta directiva de la empresa dé prioridad a los riesgos asociados al cambio climático.

El personal directivo de las empresas desempeña un papel fundamental a la hora de hacer frente a las consecuencias disruptivas que el cambio climático tiene para sus negocios. La importante responsabilidad que tienen las juntas directivas para con la gestión a largo plazo de las empresas de las que son responsables obliga a sus miembros a abordar de manera adecuada los riesgos y oportunidades asociados al cambio climático. Sobre el papel, los regímenes vigentes que establecen las obligaciones de los miembros de las juntas directivas de las empresas en muchas jurisdicciones, como en el Reino Unido y Estados Unidos, pueden aplicarse a los fallos de gobernanza empresarial relativos a la identificación, evaluación, supervisión y revelación de los riesgos climáticos. En la UE se está llevando a cabo una consulta sobre la propuesta de Directiva de la Comisión Europea sobre la diligencia debida de las empresas en materia de sostenibilidad, que introduciría algunas reformas en las obligaciones de los miembros de las juntas directivas de las empresas.⁷⁹

En Malasia, por ejemplo, el personal directivo de las empresas tiene la obligación legal de incluir los aspectos relativos al cambio climático en sus procesos de toma de decisiones, de acuerdo con un nuevo dictamen fechado el 22 de julio de 2022. No hacerlo podría suponer un incumplimiento de sus obligaciones legales, y correrían el riesgo de que el accionariado recurriese a la vía judicial, o a sufrir sanciones de los organismos reguladores.⁸⁰

RECOMENDACIONES PARA LAS EMPRESAS

ESTABLECER OBLIGACIONES EN MATERIA CLIMÁTICA Y CUMPLIR CON ELLAS

Las empresas tienen que asegurarse de no causar daños ni a las personas ni al planeta: deben garantizar el respeto de los derechos humanos y medioambientales garantizados a nivel internacional, y que sus acciones no aumenten la presión sobre los límites del planeta. Este criterio debe ser el pilar sobre el que se basen las obligaciones del personal directivo de las empresas. Oxfam defiende que las empresas deben comprometerse plenamente con la adopción de objetivos climáticos compatibles con los objetivos establecidos por el Acuerdo de París:

- Las grandes empresas deben hacer públicas sus emisiones de alcance 1, 2 y 3 (en valores absolutos) y establecer objetivos de reducción de emisiones conformes al Acuerdo de París, con un objetivo intermedio en materia de cambio climático para 2030, y perspectivas de alcanzar la neutralidad de carbono en 2050.
- Las empresas deben poner en marcha planes con plazos definidos para el cumplimiento de dichos objetivos, y adecuar sus inversiones y modelos de negocio a esos objetivos climáticos con base científica;
- Eliminar los incentivos a corto plazo: garantizar que la remuneración no esté vinculada a objetivos económicos a corto plazo.
- En caso de que la remuneración del personal directivo esté vinculada a su desempeño, esta debe ligarse a criterios de desempeño en materia social y medioambiental, en lugar de basarse únicamente en criterios económico-financieros y/o de maximización de los beneficios del accionariado.
- La remuneración basada en criterios de desempeño social y medioambiental, sumada a la remuneración fija, debe suponer más del 50 % de la remuneración total del personal directivo.
- Los criterios de desempeño no económicos deben estar directamente vinculados a la estrategia de sostenibilidad de la empresa. Una parte específica de la remuneración del personal directivo debe estar vinculada a objetivos de reducción de emisiones específicos para cada sector.

CUESTIÓN DE PRIORIDADES: LA INVERSIÓN EN SOSTENIBILIDAD DEBE ESTAR POR ENCIMA DE LA MAXIMIZACIÓN DE LOS BENEFICIOS DEL ACCIONARIADO.

Oxfam defiende que las grandes empresas tienen que dejar de obtener sus beneficios a costa del bienestar de las personas y el planeta. Antes de repartir dividendos entre su accionariado, sea público o privado, las

empresas tienen la obligación de abordar los impactos de sus actividades. En concreto, Oxfam insta a las empresas a garantizar que todos sus trabajadores y trabajadoras cobren sueldos dignos y, a nivel empresarial, a asegurarse de que están en el buen camino para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París.

Una manera de conseguirlo antes del reparto de dividendos podría ser, por ejemplo, ingresar un porcentaje de sus beneficios anuales en una cuenta de reserva de un fondo de transición ecológica y social, en una cantidad proporcional a sus necesidades de inversión presentes y futuras. En términos generales, si la empresa no sigue una trayectoria de emisiones compatible con el cumplimiento de los objetivos del Acuerdo de París, no debería haber reparto de dividendos.

CONCLUSIÓN

Las personas más ricas tienen un poder desproporcionado en el actual modelo económico basado en los combustibles fósiles, fundamentalmente a través de sus inversiones. Los datos sobre la distribución de las emisiones de carbono entre los distintos grupos de ingreso, y más concretamente sobre el nivel de emisiones de los grupos con rentas muy altas, son prácticamente desconocidos, y tampoco se exige que se rindan cuentas al respecto.

Es fundamental comprender mejor el papel de las personas más ricas en el actual modelo económico, basado en los combustibles fósiles, sobre todo el rol que desempeñan los multimillonarios, tanto en calidad de propietarios como de inversores en algunas de las mayores empresas del mundo, y adoptar medidas urgentes para abordar la enorme magnitud de las emisiones que generan sus inversiones.

NOTAS

- ¹ L. Chancel, T. Piketty, E. Saez, G. Zucman, et al (2022). Informe sobre la desigualdad global, World Inequality Lab. <https://wid.world/document/global-carbon-inequality-1990-2019-wid-world-working-paper-2021-22/>
- ² T. Gore. (2020). *Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono: Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19*. Nota informativa de Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-de-las-emisiones-de-carbono>; B. Barros y R. Wilk. (2021). *The outsized carbon footprints of the super-rich*. *Sustainability: Science, Practice and Policy*, 17:1, 316-322. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/15487733.2021.1949847>
- ³ Y. Oswald, A. Owen y J.K. Steinberger. (2020). *Large inequality in international and intranational energy footprints between income groups and across consumption categories*. *Nature Energy* 5, 231-239. <https://www.nature.com/articles/s41560-020-0579-8>; L. Chancel. (2021). *Climate Change & the Global Inequality of Climate Emissions, 1990-2020*. World Inequality Database. <https://wid.world/news-article/climate-change-the-global-inequality-of-carbon-emissions/>; T. Gore. (2020). *Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono: Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19*. Nota informativa de Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-de-las-emisiones-de-carbono>; B. Barros y R. Wilk. (2021). *The outsized carbon footprints of the super-rich*. *Sustainability: Science, Practice and Policy*, 17:1, 316-322. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/15487733.2021.1949847>
- ⁴ L. Chancel. (2021). *Climate Change & the Global Inequality of Climate Emissions, 1990-2020*. World Inequality Database. <https://wid.world/news-article/climate-change-the-global-inequality-of-carbon-emissions/>
- ⁵ Y. Oswald, A. Owen y J.K. Steinberger. (2020). *Large inequality in international and intranational energy footprints between income groups and across consumption categories*. *Nature Energy* 5, 231-239. <https://www.nature.com/articles/s41560-020-0579-8>
- ⁶ T. Gore. (2020). *Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono: Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19*. Nota informativa de Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-de-las-emisiones-de-carbono>; B. Barros y R. Wilk. (2021). *The outsized carbon footprints of the super-rich*. *Sustainability: Science, Practice and Policy*, 17:1, 316-322. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/15487733.2021.1949847>
- ⁷ T. Gore. (2021). *Combatir la desigualdad de las emisiones de carbono: Por qué la justicia climática debe estar en el centro de la recuperación tras la pandemia de COVID-19*. Nota informativa de Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/informes/combater-la-desigualdad-de-las-emisiones-de-carbono>
- ⁸ L. Chancel, T. Piketty, E. Saez, G. Zucman, et al (2022). Informe sobre la desigualdad global, World Inequality Lab. <https://wid.world/document/global-carbon-inequality-1990-2019-wid-world-working-paper-2021-22/>
- ⁹ B. Barros y R. Wilk. (2021). *The outsized carbon footprints of the super-rich*. *Sustainability: Science, Practice and Policy*, 17:1, 316-322. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/15487733.2021.1949847>
- ¹⁰ L. Chancel. (2021). *Global Carbon Inequality, 1990-2019: The Impact of Wealth Concentration on the Distribution of World Emissions*. Documento de trabajo del World Inequality Lab. <https://wid.world/document/global-carbon-inequality-1990-2019-wid-world-working-paper-2021-22/>
- ¹¹ O. Milman y A. Witherspoon. (2022). *A 17-minute flight? The super-rich who have 'absolute disregard for the planet'*. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/environment/2022/jul/21/kylie-jenner-short-private-jet-flights-super-rich-climate-crisis>
- ¹² Esto depende del tipo de combustible utilizado. Véase World Inequality Lab. (2022). *Informe sobre la desigualdad global 2022*. Capítulo 6, Global carbon inequality. <https://wir2022.wid.world/chapter-6/>
- ¹³ En Francia, el 20 % de los hogares más pobres en términos de ingreso pagan, en proporción, cuatro veces más en concepto de impuestos sobre el consumo de carbono que el 20 % más rico de los hogares. Rapport sur l'impact environnemental du budget de l'État - septembre 2021, pág. 154 https://www.economie.gouv.fr/files/files/2021/Rapport_impact_environmental_budgetEtat_2022.pdf

- ¹⁴ L. Chancel, T. Piketty, E. Saez, G. Zucman, et al (2022). Informe sobre la desigualdad global, World Inequality Lab. <https://wid.world/document/global-carbon-inequality-1990-2019-wid-world-working-paper-2021-22/>
- ¹⁵ Oxfam (2022). *Un retraso peligroso 2: El precio de la inacción*. <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/el-hambre-podria-estar-cobrandose-una-vida-cada-48-segundos-en-africa-oriental>
- ¹⁶ IPCC (2022). *Cambio climático 2022: Impactos, Adaptación, y Vulnerabilidad*. Sexto informe de evaluación del IPCC (Grupo de trabajo II). <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/>
- ¹⁷ J. Hicke. (2020). *Quantifying national responsibility for climate breakdown: an equality-based attribution approach for carbon dioxide emissions in excess of the planetary boundary*. *Science Direct*, Vol. 4, Issue 9, págs.e399-e404. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2542519620301960>
- ¹⁸ PNUMA. (2021). *Informe sobre la brecha de adaptación 2020*. <https://www.unep.org/es/resources/informe-sobre-la-brecha-de-adaptacion-2021>
- ¹⁹ S. Guzmán, G. Dobrovich, A. Balm y C. Meattle. (2022). *The State of Climate Finance in Africa: Climate Finance Needs of African Countries*. Climate Policy Initiative. <https://www.climatepolicyinitiative.org/publication/climate-finance-needs-of-african-countries/>
- ²⁰ R. Mechler et al. (eds). (2019). *Loss and Damage from Climate Change: Concepts, Methods and Policy Options*. Springer. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-72026-5>
- ²¹ Climate Vulnerable Forum, et al. (2022). *Climate Vulnerable Economies Loss Report*. https://www.v-20.org/wp-content/uploads/2022/06/Climate-Vulnerable-Economies-Loss-Report_Project_june_2022.pdf
- ²² T. Carty, J. Kowalzig y B. Zagama. (2020). *Informe paralelo de 2020 sobre financiación climática: Evaluación del progreso sobre el compromiso de alcanzar los 100 000 millones de dólares*. Oxfam Internacional. <https://www.oxfam.org/es/informes/informe-paralelo-de-2020-sobre-financiacion-climatica>
- ²³ Phillips, M. (2021). *Exxon's Board Defeat Signals the Rise of Social-Good Activists*. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2021/06/09/business/exxon-mobil-engine-no1-activist.html>
- Kaufman, L., y Kishan, S. (2021). *Calstrs's Crucial Phone Call Eased Path for Activists' Exxon Win*. Bloomberg. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2021-06-18/calstrs-s-crucial-phone-call-eased-path-for-activist-s-exxon-win#xj4y7vzkq>
- ²⁴ APB. (2021). *APB stops investing in fossil fuel producers*. <https://www.abp.nl/english/press-releases/abp-stops-investing-in-fossil-fuel-producers.aspx>
- ²⁵ J. Cumbo. (2021). *How green is your pension?* *Financial Times*. <https://www.ft.com/greenpensions>
- ²⁶ Make My Money Matter. (2021). *UK Pension Industry Carbon Emissions Analysis: October 2021*. <https://makemymoneymatter.co.uk/wp-content/uploads/2021/10/UK-Pension-Industry-Carbon-Emissions-Analysis.pdf>
- ²⁷ Cushon y Make My Money Matter. (n.d.). *Pension funds and the climate crisis*. <https://www.cushon.co.uk/blog/pension-funds-and-the-climate-crisis>
- ²⁸ Make My Money Matter. (2022). *21x: It's the most powerful thing you can do to protect the planet*. <https://makemymoneymatter.co.uk/21x/>
- ²⁹ Gobierno del Reino Unido, Ministerio de Trabajo y Pensiones. (2022). *New measures to propel 'superpower' of pensions in UK's net zero journey*. <https://www.gov.uk/government/news/new-measures-to-propel-superpower-of-pensions-in-uk-s-net-zero-journey>
- ³⁰ F. Guarascio. (2016). *EU requires pension funds to assess climate change risks*. Reuters [https://www.reuters.com/article/us-eu-finance-climatechange-idUSKBN13J1SV; Directiva \(UE\) 2016/2341 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 14 de diciembre de 2016, relativa a las actividades y la supervisión de los fondos de pensiones de empleo \(FPE\) \(versión refundida\) \(Texto pertinente a efectos del EEE\).https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX:32016L2341](https://www.reuters.com/article/us-eu-finance-climatechange-idUSKBN13J1SV; Directiva (UE) 2016/2341 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 14 de diciembre de 2016, relativa a las actividades y la supervisión de los fondos de pensiones de empleo (FPE) (versión refundida) (Texto pertinente a efectos del EEE).https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX:32016L2341)
- ³¹ Australia, Canadá, Japón, Países Bajos, Suiza, Estados Unidos y el Reino Unido. Thinking Ahead Institute. (2022). *Global Pension Assets Study 2022*. https://www.thinkingaheadinstitute.org/content/uploads/2022/02/GPAS_2022.pdf
- ³² Agencia Internacional de la Energía (AIE). (2021). *Global Energy Review 2021: Overview*. <https://www.iea.org/reports/global-energy-review-2021?mode=overview>

- ³³ Comité de Gobernadores de la Reserva Federal. (2022). *DFA: Distributional Financial Accounts. Distribution of Household Wealth in the U.S. since 1989*. <https://www.federalreserve.gov/releases/z1/dataviz/dfa/distribute/chart/#quarter:130;series:Corporate%20equities%20and%20mutual%20fund%20shares;demographic:networth;population:1,3,5,7;units:shares>
- ³⁴ A. Chatterjee, L. Czajka y A. Gethin. (2020). *Estimating the Distribution of Household Wealth in South Africa*. Documento de trabajo del UNU-WIDER 45/2020. <https://www.wider.unu.edu/publication/estimating-distribution-household-wealth-south-africa>
- ³⁵ High Pay Centre y TUC. (2019). *How the shareholder-first business model contributes to poverty, inequality and climate change*. <https://www.tuc.org.uk/sites/default/files/2019-11/Shareholder%20Returns%20report.pdf>
- ³⁶ Oxfam. (2022). *Las desigualdades matan: Nota metodológica*. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621341/tb-inequality-kills-methodology-note-170122-en.pdf;jsessionid=5492F28478E0F8232AEAE3EDE689B1E?sequence=24>
- ³⁷ Oxfam. (2022). *Beneficiarse del sufrimiento. Nota metodológica*. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2022-05/Oxfam%20Methodology%20Note%20-%20EN%20-%20Protifing%20from%20Pain%2C%20Davos%202022%20part%202.pdf>
- ³⁸ Forbes. (2022). *Inside the Global 2000: Sales and Profits for the World's Largest Companies are Soaring as Economies Reopen*. <https://www.forbes.com/sites/isabelcontreras/2022/05/12/inside-the-global-2000-sales-and-profits-of-the-worlds-largest-companies-recovered-as-economies-reopened/?sh=2f5178c41141>
- ³⁹ Banco Mundial. *Capitalización en el mercado de empresas nacionales que cotizan en bolsa (USD a precios actuales)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/CM.MKT.LCAP.CD>
- ⁴⁰ Thinking Ahead Institute. (2022). *Global Pension Assets Study 2022*. https://www.thinkingaheadinstitute.org/content/uploads/2022/02/GPAS_2022.pdf. El 45 % de los activos de los fondos de pensiones se invierten en fondos de capital inversión. La inversión en fondos de pensiones asciende a un total de 52 billones de dólares en siete mercados.
- ⁴¹ El porcentaje de participación en acciones en cada una de las empresas se ha determinado bien dividiendo el valor de la inversión por la capitalización de mercado del día en que llevamos a cabo nuestro análisis (el Índice de Bloomberg se actualiza diariamente), o bien a través de la descripción narrativa ofrecida por Bloomberg.
- ⁴² CDP es una organización sin fines de lucro que dirige el sistema de divulgación global para inversores, empresas, ciudades, Estados y regiones a fin de gestionar su impacto en el medioambiente. <https://www.cdp.net/en>
- ⁴³ Greenhouse Gas Protocol. <https://ghgprotocol.org/>
- ⁴⁴ Para las emisiones de alcance 2, en aquellos casos en los que se informó de las emisiones según su origen, hemos utilizado estas cifras, ya que reflejan con mayor precisión el volumen de energía utilizado. En los casos en que esta información no estaba disponible, hemos utilizado los datos sobre emisiones basadas en el mercado
- ⁴⁵ W. Kenton. (2022). *Principal Shareholder*. Investopedia. <https://www.investopedia.com/terms/p/principal-shareholder.asp>
- ⁴⁶ Cushon y Make My Money Matter. (n.d.). *Pension funds and the climate crisis*. <https://www.cushon.co.uk/blog/pension-funds-and-the-climate-crisis>
- ⁴⁷ Fossil Free Funds. (n.d.). *iShares Core S&P 500 ETF. Carbon footprint of all the companies in the portfolio*. <https://fossilfreefunds.org/fund/ishares-core-sp-500-etf/IVV/carbon-footprint/FSUSA00B40/FEUSA0000E>
- ⁴⁸ Forbes. (2022). *Inside the Global 2000: Sales and Profits for the World's Largest Companies are Soaring as Economies Reopen*. <https://www.forbes.com/sites/isabelcontreras/2022/05/12/inside-the-global-2000-sales-and-profits-of-the-worlds-largest-companies-recovered-as-economies-reopened/?sh=13b365b91141>
- ⁴⁹ The Conference Board. (2022). *Report: Gap in Climate Disclosures Between Large, Small Cos. Stark Gap in Climate Disclosures Exists Between Large & Small Public Companies*. Nota de prensa. <https://www.conference-board.org/press/climate-disclosures-gap>
- ⁵⁰ The Science Based Targets initiative (SBTi). <https://sciencebasedtargets.org/>

- ⁵¹ Las estimaciones del promedio de emisiones del 50 % más pobre, del 10 % más rico, del 1 % más rico, del 0,1 % más rico y del 0,01 % más rico de la población mundial están tomadas de Chancel, Lucas. "Climate change and the global inequality of carbon emissions, 1990–2020." *World Inequality Lab: Paris, France* (2021). Los datos sobre las emisiones derivadas del consumo de los millonarios están tomadas de una muestra de 20 millonarios de B. Barros y R. Wilk. (2021). *The outsized carbon footprints of the super-rich. Sustainability: Science, Practice and Policy*, 17:1, 316–32. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/15487733.2021.1949847>
- ⁵² Tomado de una muestra de 20 destacados millonarios. B. Barros y R. Wilk. (2021). *The outsized carbon footprints of the super-rich. Sustainability: Science, Practice and Policy*, 17:1, 316–322. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/15487733.2021.1949847>
- ⁵³ World Inequality Lab. (2022). *Informe sobre la desigualdad global 2022*. Capítulo 6, Global carbon inequality'. <https://wir2022.wid.world/chapter-6/>
- ⁵⁴ H. Brumpton. (2022). *Billionaire's AGL Win Jolts Australia Awake to Climate Activism*. Bloomberg. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2022-05-30/billionaire-s-agl-win-jolts-australia-awake-to-climate-activism>
- ⁵⁵ E. McKormick. (2022). *Patagonia's billionaire owner gives away company to fight climate crisis. The Guardian*. <https://www.theguardian.com/us-news/2022/sep/14/patagonias-billionaire-owner-gives-away-company-to-fight-climate-crisis-yvon-chouinard>
- ⁵⁶ L. Chancel, T. Piketty, E. Saez, G. Zucman, et al (2022). Informe sobre la desigualdad global, World Inequality Lab. <https://wid.world/document/global-carbon-inequality-1990-2019-wid-world-working-paper-2021-22/>
- ⁵⁷ C.S. Posner. (2021). *The Reliability of Your Company's Carbon Footprint*. Harvard Law School Forum on Corporate Governance. <https://corpgov.law.harvard.edu/2021/10/04/the-reliability-of-your-companys-carbon-footprint/>
- ⁵⁸ K. Hummel y C. Schlick. (2016). *The relationship between sustainability performance and sustainability disclosure – Reconciling voluntary disclosure theory and legitimacy theory*. Journal of Accounting and Public Policy, Vol. 35, Issue 5. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0278425416300333>
- ⁵⁹ https://www.oxfamfrance.org/wp-content/uploads/2021/10/rapportOXFAM_BanquesetClimat_vF.pdf
- ⁶⁰ CDP. (2022). *CDP technical note: relevance of scope 3 activities by sector*. https://cdn.cdp.net/cdp-production/cms/guidance_docs/pdfs/000/003/504/original/CDP-technical-note-scope-3-relevance-by-sector.pdf?1649687608
- ⁶¹ A. Saiyid. (2021). *Oil, gas companies under pressure to manage Scope 3 emissions to reach net-zero goals: analysts*. S&P Global. <https://cleanenergynews.ihsmarkit.com/research-analysis/oil-gas-companies-under-pressure-to-manage-scope-3-emissions-t.html>
- ⁶² M. Lino, P. Doolan, P. Divgi y R. Mehrotra. (2022). *Closing the Public-Private Environmental Transparency Gap*. Bain and Company & CDP. <https://www.bain.com/insights/closing-the-public-private-environmental-transparency-gap/>
- ⁶³ The Energy Advice Hub. (2020). *Scope 3 emissions: your frequently asked questions*. <https://sechub.co.uk/scope-3-emissions-your-frequently-asked-questions/>
- ⁶⁴ Verdicto del tribunal de distrito de La Haya del 26 de mayo de 2021. [Verdict-climate-case-milieudefensie-shell-26-may-2021.pdf](https://www.foei.org/verdict-climate-case-milieudefensie-shell-26-may-2021.pdf) (foei.org)
- ⁶⁵ Poidatz, A y Sénéchal, C. (2022). *Les milliardaires français font flamber la planète et l'Etat regarde ailleurs*. Oxfam France y Greenpeace. https://www.oxfamfrance.org/wp-content/uploads/2022/02/rapport_milliardaires_carbone220222.pdf
- ⁶⁶ CDP. (2022). *Just a third of companies (4002/13,100+) that disclosed through CDP in 2021 have climate transition plans*. <https://www.cdp.net/en/articles/companies/just-a-third-of-companies-4002-13-100-that-disclosed-through-cdp-in-2021-have-climate-transition-plans>
- ⁶⁷ CDP. (2022). *Missing the Mark: 2022 analysis of global CDP temperature ratings*. https://cdn.cdp.net/cdp-production/cms/reports/documents/000/006/544/original/Missing_the_Mark_-_CDP_temperature_ratings_analysis_2022.pdf?1662412411
- ⁶⁸ Sen, A. y Dabi, N. *Los objetivos para lograr cero emisiones netas de carbono distraen peligrosamente de la necesidad de recortar emisiones, alerta Oxfam*. Nota de prensa. Oxfam Internacional. (2021). <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/los-objetivos-para-lograr-cero-emisiones-netas-de-carbono-distraen-peligrosamente-de>
- ⁶⁹ Swiss Re Institute. (2021). *Cambio climático: no tomar medidas no es una opción*. <https://www.swissre.com/dam/jcr:e73ee7c3-7f83-4c17-a2b8-8ef23a8d3312/swiss-re-institute-expertise-publication-economics-of-climate-change.pdf>

- ⁷⁰ Foro Económico Mundial. (2020). *Nature Risk Rising: Why the Crisis Engulfing Nature Matters for Business and the Economy*. WEF New Nature Economy Report 2020.pdf (weforum.org)
- ⁷¹ CDP. (2020). *Doubling down: Europe's low-carbon investment opportunity*. <https://www.cdp.net/en/research/cdp-europe-reports/doubling-down>
- ⁷² OIT. (2019). *El aumento del estrés térmico podría llevar a una pérdida de productividad equivalente a 80 millones de empleos*. https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_711946/lang-es/index.htm
- ⁷³ Comisión de Bolsa y Valores (2022) *The Enhancement and Standardization of Climate-Related Disclosures for Investors* <https://www.sec.gov/rules/proposed/2022/33-11042.pdf>
- ⁷⁴ Consejo de la Unión Europea (2022) *Nuevas normas sobre información corporativa en materia de sostenibilidad: el Consejo y el Parlamento Europeo alcanzan un acuerdo político provisional*. <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2022/06/21/new-rules-on-sustainability-disclosure-provisional-agreement-between-council-and-european-parliament/>
- ⁷⁵ Término acuñado en 2015 por Mark Carney, cuando era gobernador del Banco de Inglaterra y presidente del Consejo de Estabilidad Financiera.
- ⁷⁶ Gneiting, U., Nicholas Lusiani, N. y Tamir, I. (2020). *Poder, ganancias y pandemia. De una economía para las élites a una economía para las personas*. <https://www.oxfam.org/es/informes/poder-ganancias-y-pandemia>
- ⁷⁷ World Inequality Lab. (2022). *Informe sobre la desigualdad global 2022*. Capítulo 6, Global carbon inequality'. <https://wir2022.wid.world/chapter-6/>
- ⁷⁸ L. Chancel, T. Piketty, E. Saez, G. Zucman, et al. (2022). Informe sobre la desigualdad global, World Inequality Lab.
- ⁷⁹ El Parlamento y el Consejo de Ministros de la Unión Europea serán quienes decidan sobre el texto final de esta legislación. Estos son algunos de los principales elementos que contempla la propuesta de la Comisión: Las empresas tienen el deber de diligencia debida de identificar, eliminar, prevenir, mitigar y rendir cuentas de los impactos negativos de sus operaciones, sus filiales y sus cadenas de valor en los derechos humanos y el medioambiente. Además, determinadas empresas grandes deben tener un plan para garantizar que su estrategia empresarial sea compatible con la limitación del calentamiento del planeta a 1,5 ° C, de conformidad con el Acuerdo de París. Se incentiva que el personal directivo de las empresas contribuya a la sostenibilidad y a los objetivos de mitigación del cambio climático. La propuesta también introduce la obligación del personal directivo de establecer y supervisar la aplicación de la diligencia debida y de integrarla en la estrategia empresarial. Asimismo, al cumplir su deber de actuar en el mejor interés de la empresa, el personal directivo debe tener en cuenta las consecuencias de sus decisiones en materia de derechos humanos, cambio climático y medioambiente, también a largo plazo.
- Comisión Europea (23 de febrero de 2022). *Economía justa y sostenible: La Comisión establece normas para que las empresas respeten los derechos humanos y el medio ambiente en las cadenas de suministro mundiales*. https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_22_1145
- ⁸⁰ Commonwealth Climate y Law Initiative (CCLI). (2022). *Legal Opinion on Directors' Duties and Disclosure Obligations under Malaysian Law in the Context of Climate Change Risks and Considerations*. [Legal Opinion on Directors' Duties and Disclosure Obligations under Malaysian Law in the context of Climate Change Risks and Considerations – CCLI \(commonwealthclimatelaw.org\)](https://www.commonwealthclimatelaw.org/)

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional compuesta por 21 afiliadas que trabajan con organizaciones socias y aliadas para apoyar a millones de personas en todo el mundo. Juntas, abordamos las desigualdades para poner fin a la pobreza y las injusticias, en el presente y a largo plazo, con el objetivo de construir un futuro basado en la igualdad. Para más información escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Colombia (lac.oxfam.org/countries/colombia)

Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (<https://oxfamibis.dk/>)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

KEDV (www.kedv.org.tr)